

La remisión de los pecados – Domingo 21B – Lucas 7.48

Pr E Maljaars

Lectura - Lucas 7:36-50

Salterios

102:1-4

188:1,3,4

83:1-3

110:1-3

283:1-3

312:1-6

Querida congregación, leemos en Lucas 7 la historia de una mujer que se acercó al Señor Jesús mientras Él estaba comiendo en casa de Simón, un fariseo. Ella vino y se paró a Sus pies, estaba llorando, y con sus lágrimas, lavó los pies de Jesús, y con sus cabellos, secó Sus pies y los besó. Luego ungió los pies de Jesús con ungüento caro. (Lucas 7:37-38) ¿Quién era esta mujer? La Biblia la describe como “una mujer que era pecadora”. (Lucas 7:37). Jesucristo dijo que ella tenía muchos pecados (Lucas 7:47)

Mis amigos, ¿hay pecadores aquí esta noche? ¿Hay personas aquí esta noche que tienen muchos pecados? ¿Hay pecadores pobres y culpables que necesitan que sus pecados sean perdonados? Esta mujer, que era una pecadora con muchos pecados, escuchó las mejores noticias que una persona pueda escuchar. ¿Qué fue? ¿Cuál es el bendito mensaje que los pecadores culpables desean escuchar? Hay un mensaje de gozo que puede venir del Señor mismo para consolar a esos pecadores culpables. Pecadores que vienen al Señor Jesús, sabiendo que están contaminados por el pecado, pero confiando solo en Su misericordia. ¿Qué mensaje puede dar paz al corazón de un pecador culpable y condenado?

Es el mensaje que el Señor Jesucristo le habló a esta mujer, “tus pecados te son perdonados”. Este es un mensaje dulce y bendito. Este es el mensaje más consolador para un deudor que no tiene nada que pagar y nada para satisfacer la justicia de Dios. Oh, escuchar de la boca del único Salvador, el Hijo de Dios, Jesucristo, “Tus pecados te son perdonados”.

¿Hay pecadores que necesitan que sus pecados sean perdonados para que Dios Padre pueda tener comunión ellos? ¿Hay pecadores que desean una dulce comunión con Dios? ¿Hay pecadores que necesitan la reconciliación con Dios? ¿Hay pecadores que anhelan escuchar el mismo mensaje? ¿Dónde buscas el perdón de tus pecados? ¿Estás mirando dentro de ti? Nunca encontrarás el perdón allí. ¿Estás esperando recibir el perdón de tus pecados por tus buenas obras? Imposible. Tal vez se ha vuelto imposible para ti. Tal vez has buscado por todas partes

para encontrar el perdón de tus pecados y no lo has encontrado. ¿Adónde se fue esta mujer? ¿A quién fue esta mujer pecadora? Ella fue al ÚNICO que puede perdonar los pecados; ella fue al Señor Jesucristo. Oh, amigo mío, aprende de esta mujer y acude al Salvador de los pecadores. Por la gracia de Dios, esta mujer recibió el don de la fe. El Espíritu Santo plantó la verdadera fe salvadora en el corazón de esta mujer. Esta mujer creía en lo que la Palabra de Dios decía acerca de ella como pecadora. Su fe la hizo llorar por sus pecados. Ella creyó lo que Dios dijo acerca de Su Hijo, Jesucristo. Su fe la llevó a ir a Él, adorarlo y expresarle amor. Por la fe en Jesucristo, recibió el perdón de sus muchos pecados. **Lucas 7:48**, “Y a ella le dijo: Tus pecados te son perdonados”. **Lucas 7:50**, “Pero él dijo a la mujer: Tu fe te ha salvado; ve en paz.”

Oro para que todos reciban la misma fe que recibió esta mujer y se conviertan en sí mismos ante los ojos de Dios en un gran pecador culpable. Oro para que todos escuchen y crean en el evangelio de Jesucristo y acudan a Él con fe. Oro para que todos reciban el perdón de sus pecados y la seguridad de esto. Este es un pueblo bendecido. Este es un pueblo que conoce el gozo de la salvación. Este es un pueblo que conoce el único consuelo en la vida y en la muerte, que está en Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo.

¿Anhelas el perdón de tus pecados? ¿Qué enseña la Biblia acerca de la remisión de los pecados? El Catecismo de Heidelberg en el domingo 21, en la pregunta y respuesta 56, da un resumen de lo que enseña la Biblia sobre la remisión de los pecados.

Domingo 21

Pregunta 56. ¿Qué crees de la remisión de los pecados?

Respuesta. Creo que Dios, por la satisfacción de Cristo, no quiere acordarse jamás de mis pecados, ni de mi naturaleza corrompida, con la cual debo luchar toda la vida, sino que gratuitamente me otorga la justificación de Cristo para que yo nunca venga a condenación.

El Tema: **La remisión de los pecados.**

- 1. La urgente necesidad de la remisión de los pecados.**
- 2. El único fundamento de la remisión de los pecados.**
- 3. La gran bendición de la remisión de los pecados.**

Que el Espíritu Santo bendiga la predicación de la remisión de los pecados para gloria de Dios y salvación de los pecadores.

La urgente necesidad de la remisión de los pecados.

Queridos hermanos, esta noche llegamos al artículo décimo de la confesión de fe, “Creo...En la remisión de los pecados.” La semana pasada escuchamos acerca de la Iglesia de Jesucristo. El Señor Jesucristo, por Su Espíritu y Palabra, reúne a un pueblo escogido, y se convierten en

miembros vivos de Él. Su Iglesia, o sea, Sus amadas ovejas, reciban grandes bendiciones. Los doce artículos de Fe mencionan cuatro de ellos. Comunión de los santos. La remisión de los pecados. La resurrección del cuerpo. Y la vida eterna. La semana pasada hablamos sobre la comunión de los santos y esta noche nos enfocaremos en la remisión de los pecados.

La remisión de los pecados. Oh, pecadores culpables, qué bendición que hay una manera de ser perdonados de nuestros pecados. Pero también, qué gran necesidad para todos, para ti y para mí. Todos necesitamos que nuestros pecados sean perdonados. Pero tal vez digas: “Confesamos que la Iglesia es santa; ¿Por qué necesitamos hablar sobre la remisión de los pecados?” La Iglesia es santa en Cristo, pero los miembros vivos son pecadores en sí mismos. Tienen carne. Pecan una y otra vez contra Dios. Son ovejas insensatas que se descarrían y necesitan perdón. No tienen un amor perfecto y necesitan el perdón. No confían en el Señor como deberían y necesitan perdón por su incredulidad etc.

¿Por qué es necesario la remisión de los pecados? Tengo otra pregunta. ¿Qué es el pecado? El pecado es la transgresión de la ley de Dios. **1 Juan 3:4**, “Todo aquel que comete pecado, infringe también la ley; pues el pecado es infracción de la ley”. Dios es el legislador, ya Él, tú y yo debemos dar cuenta. Dios nos creó a Su imagen, lo que significa que fuimos creados en justicia, santidad y conocimiento, capaces de obedecerle perfectamente. Dios tiene el derecho de exigir Su imagen y perfecta obediencia. ¿Por qué es necesario la remisión de los pecados? Porque Dios es Santo y Justo. El pecado va en contra la Altísima Majestad en el cielo. Dios es Dios. Debe castigar los pecados. Dios es puro y no puede tener nada que ver con el pecado. Nada pecaminoso puede entrar en Su Santa presencia. **Habacuc 1:13**, “Muy limpio eres de ojos para ver el mal, ni puedes ver el agravio”:

Mis amigos, el pecado trae culpa. Tú y yo somos culpables ante el Juez Santo, ante nuestro Creador. Tú y yo tenemos lo que llamamos “pecado original”, que heredamos de Adán. **Romanos 5:12**, “Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron.” Y cada uno de nosotros también tenemos nuestros propios pecados personales que cometemos contra Dios. La mujer en la historia de Lucas 7 tenía pecado original y tantos pecados personales. Era una gran pecadora y tenía una gran necesidad del perdón de todos sus pecados. Tú también eres un gran pecador a los ojos de Dios. ¿Te has confesado como David en el **Salmo 51:4**, “Contra ti, contra ti solo he pecado, y he hecho lo mal delante de tus ojos:”

La remisión de los pecados. ¿Por qué es necesario la remisión de los pecados? ¿Cuál es la gran necesidad de cada persona en el mundo? Son pecadores, y tienen una montaña de pecados contra Dios. Nos encontraremos con nuestro Creador, un Dios Santo y Justo, cuando tú y yo

muramos. ¿Cómo podemos encontrarnos con Él en paz? Sólo si nuestros pecados son perdonados. Tú y yo solo podemos estar ante Dios en paz como pecadores perdonados.

Amados, nada pecaminoso e impuro puede entrar en la presencia de Dios. ¿Cuántos pecados tienes? Imagínate si solo pecaras una vez por hora. (pecamos mucho más que esto) ¿Cuántos pecados cometemos contra Dios en un año? Casi nueve mil. ¿Cuántos años tiene? ¿Tienes 25? ¿O 30? ¿O 50? ¿O mayor? Ahora piensa en cuántos pecados tienes. Qué gran montaña de pecados. Todo pecado te condena ante Dios. Un pecado es suficiente para que Dios nos deseche y estemos para siempre bajo Su ira. Cuando el Espíritu Santo entra en el corazón de un pecador, le muestra sus pecados por medio de la Palabra de Dios., especialmente por la ley.

Mi amigo, mi amiga ¿Se ha convertido el pecado en tu carga? ¿Experimentas que cuanto más tratas de limpiar tu vida y tu corazón, más pecados ves? ¿Experimentas que eres una masa de pecado? ¿Deseas que tus pecados sean perdonados? ¿Conoces la oración del publicano? “Dios, sé propicio a mí, pecador”

Amigo mío, amiga mía ¿Tu corazón es expresado en los siguientes versos? **Salmo 38:4**, “Porque mis iniquidades han pasado sobre mi cabeza; como una carga pesada me son pesadas en demasía”. **Jeremías 2:22**, “Aunque te laves con lejía, y amontones jabón sobre ti, la mancha de tu pecado permanecerá aún delante de mí, dijo Jehová el Señor.”

La remisión de los pecados. ¿Por qué es necesario la remisión de los pecados? Dios es Justo y exige el pago. Qué montaña de pecado tenemos tú y yo. ¿Hay alguna manera de ser perdonado? Sí, en Dios a través de Jesucristo, esto nos lleva a nuestro segundo pensamiento.

Vamos a cantar salterio 110:1-3

El único fundamento de la remisión de los pecados.

Querida congregación, hay un pueblo que desea que sus pecados sean perdonados. ¿Por qué? ¿Sólo quieren escapar del castigo? No. Desean que sus pecados sean perdonados para que se reconcilien con Dios. Saben que Dios no puede tener comunión con los pecadores culpables, por lo que desean el perdón de todos sus pecados porque desean la comunión con Él. Buscan el perdón. Aprenden que solo hay una manera de ser perdonados de todos sus pecados. ¿Cuál es la única manera? ¿Cuál es el fundamento de la remisión de los pecados? Por el bien de la satisfacción de Jesucristo, Dios puede perdonar los pecados.

“¿Qué crees de la remisión de los pecados? Creo que Dios, por la satisfacción de Cristo, no quiere acordarse jamás de mis pecados, ni de mi naturaleza corrompida, con la cual debo luchar toda la

vida, sino que gratuitamente me otorga la justificación de Cristo para que yo nunca venga a condenación.”

Entonces ¿Cuál es el único fundamento? Jesucristo y Su satisfacción. ¿De dónde viene esta base? Del corazón de Dios, que dio a su Hijo único, el Príncipe de la Paz. **Isaías 9:6**, “Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz.”

Dios hizo un plan por el cual todos Sus atributos serían reconciliados y glorificados. Dios pensó en un plan de salvación para los pecadores. Este plan de salvación se fundaba en el amor infinito de Dios. Dios dio a Su único Hijo para ser un sacrificio por el pecado. Qué infinita sabiduría y amor. El Hijo voluntariamente se convirtió en sacrificio por el pecado. Qué amor. El único fundamento para el perdón viene de Dios. Este único fundamento glorifica a Dios Padre, glorifica a Dios Hijo y glorifica a Dios Espíritu Santo. Nuestros pecados cerraron el camino al cielo y abrieron el camino al infierno, pero el amor infinito de Dios abrió el camino al cielo y cerró el camino al infierno a los pecadores, a su pueblo elegido. **Juan 3:16**, “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.”

¿De dónde viene este fundamento? En la eternidad el Dios Trino, en Su infinita sabiduría, pensó en una forma en que Él, en Su justicia, pueda justificar a los pecadores. **Romanos 3:25-26**, “a quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su sangre, para manifestar su justicia, a causa de haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados, con la mira de manifestar en este tiempo su justicia, a fin de que él sea el justo, y el que justifica al que es de la fe de Jesús.” **1 Juan 4:10**, “En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros, y envió a su Hijo en propiciación por nuestros pecados.”

¡La remisión de los pecados! ¿De dónde viene este fundamento? De Dios. ¿Cuál es el único fundamento? Los méritos de Jesucristo. Su obediencia. Su sacrificio. Su sangre. La bendición de la remisión de los pecados fluye del corazón de Dios a través de la sangre de Jesucristo y se aplica a los pecadores culpables e indignos por el poder del Espíritu Santo. Jesucristo satisfizo completa e infinitamente la justicia de Dios con Su sacrificio infinito para que un Dios Santo infinito pueda perdonar a los pecadores finitos. El Único Dios Trino, es la fuente y fundamento de la remisión de los pecados y los pecadores contaminados y culpables son los recipientes.

Oh, mis queridos amigos, acudan a la fuente de la sangre de Jesucristo para ser limpiados de todos sus pecados. **Zacarías 13:1**, “En aquel tiempo habrá un manantial abierto para la casa de David y para los habitantes de Jerusalén, para la purificación del pecado y de la inmundicia.” Esta fuente fue abierta en la cruz. La espada de la justicia de Dios cayó sobre Su propio Hijo

amado y abrió la fuente para la limpieza de los más grandes pecadores. Ninguno es demasiado vil para que esta sangre no pueda limpiarlo. Rechazar o ignorar este fundamento y fuente te hará perecer.

“Hay una fuente llena de sangre
Extraído de las venas de Emmanuel;
Y los pecadores, sumergidos bajo esa corriente,
Pierdan todas sus manchas culpables.

“¿Qué crees de la remisión de los pecados? Creo que Dios, por la satisfacción de Cristo, no quiere acordarse jamás de mis pecados, ni de mi naturaleza corrompida, con la cual debo luchar toda la vida, sino que gratuitamente me otorga la justificación de Cristo para que yo nunca venga a condenación.”

Dios puede perdonar a los pecadores debido a la satisfacción de Su justicia a través de Su Amado Hijo, Jesucristo. Se convirtió en el sustituto de los pecadores culpables, perdidos e indignos. Fue abandonado para que los pecadores que merecen ser abandonados eternamente puedan entrar en la presencia de Dios y experimentar la comunión eterna. ¡Qué gracia! ¡Qué amor! ¡Qué salvación!

Qué bendiciones para los que no tienen nada más que pecado. **2 Corintios 5:19 y 21**, “que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación.” “Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él.” Amigo mío, amiga mía sin el perdón de tus pecados, no puedes entrar en la presencia de Dios. Serás desechado y estarás para siempre bajo la ira de Dios. Oro para que escuches tu gran necesidad y te arrepientas de todos tus pecados. Oro para que escuches que la única forma de ser perdonado es a través del precioso Señor Jesucristo. Oro para que escuches que hay una sangre tan poderosa que puede limpiarte de todos tus pecados. Oro para que escuches y creas en el cordero de Dios, Jesucristo. **Juan 1:29**, “He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo”. Oro para que la gracia de Dios abra tu corazón y que oyéndote creer y creyendo, clames al único Salvador de los pecadores. “Jesús, Hijo de David, ten piedad de mí.” “Señor, límpiame de todos mis pecados. Señor Jesús, limpia mi malvado corazón.”

Amigo mío, amiga mía, tú que, por la gracia de Dios, conoces algo de la Santidad y la Justicia de Dios y de tu propia pecaminosidad. Tú que te has arrepentido de todos tus pecados y los has confesado. Tú que también sabes algo del único Mediador y Salvador, Jesucristo, el Hijo de Dios. Tú que crees en Él con todo tu corazón, tus pecados son perdonados por la satisfacción de Jesucristo. ¡Qué bendición de la gracia de Dios! **Salmo 103:1-3**, “Bendice, alma mía, a Jehová, Y bendiga todo mi ser su santo nombre. Bendice, alma mía, a Jehová, Y no olvides ninguno de sus

beneficios. Él es quien perdona todas tus iniquidades, Él que sana todas tus dolencias;”
Vamos a cantar número 283:1-3

La gran bendición de la remisión de los pecados.

Estimada congregación, ¿puedo hacerlas una pregunta? cuando entraste a la iglesia y viste el tema en el bosquejo “la remisión de los pecados”, ¿esto te emocionó? O cuando leíste el tema del mensaje de esta noche en WhatsApp, ¿esto hizo que vinieras con ansias de escuchar la palabra de Dios? Digo esto con tristeza y dolor en mi corazón; algunos no hicieron caso y otros no desearon escuchar. El perdón de tus pecados es tu mayor necesidad. ¿Hay alguien aquí esta noche con un deseo por el perdón de sus pecados? ¿Hay un hombre o una mujer o un joven que desea escuchar al Señor Jesús hablarles como lo hizo con la mujer “tus pecados te son perdonados”? Te preguntas, ¿cómo sé si mis pecados son perdonados? ¿Cómo sé si pertenezco al pueblo bendito de Dios? ¿Cómo sé si he recibido el perdón de mis pecados? Para responder, volvamos a la historia de Lucas 7 sobre esta mujer que era pecadora y recibió el perdón de sus pecados. ¿Cómo resumirías todas las acciones que hizo por Jesucristo? ¿Qué palabra dirías que describe sus acciones? Amar. Todo lo hizo por amor al Único Salvador de los pecadores, Jesucristo. Ella lo amaba mucho. **Lucas 7:47**, “porque amó mucho”.

La verdadera fe produce verdadero amor. Amor a Dios, amor al prójimo, amor hacia los hermanos y, sobre todo, amor a Jesucristo. Leemos en **Gálatas 5:6**, “Porque en Jesucristo ni la circuncisión vale nada, ni la incircuncisión; sino la fe que obra por el amor.” Las acciones muestran el amor verdadero. Esta mujer mostró su amor por Jesús a través de sus acciones.

Mi amigo, mi amiga ¿amas a Jesucristo? ¿Expresas tu amor por Él a través de tus acciones, de cómo vives y hablas? ¿Cómo responderías a la pregunta de Jesucristo, ¿Me amas? ¿Responderías como lo hizo Pedro? “Señor, tú lo sabes todo; tú sabes que te amo.” Si verdaderamente lo amas, entonces puedes estar seguro de que también perteneces al bendito pueblo de Dios.

Los sentimientos de los hijos de Dios cambian, están en diferentes niveles de madurez, pero todos tienen la misma bendición en Jesucristo. Sin excepción, cada uno de ellos tiene sus pecados perdonados. Esta es una bendición dada por Dios a través de la sangre de Jesucristo. Algunos de la familia de Dios tienen la seguridad de esto, otros no, PERO todos son perdonados por causa de Su nombre. Si un pecador, por el don de la gracia de Dios, ha confiado en Jesucristo, entonces está escrito que sus pecados son perdonados por causa de Su nombre. **1 Juan 2:12**, “Os escribo a vosotros, hijitos, porque vuestros pecados os han sido perdonados por su nombre.”

¿Cuál es un peligro para los hijos de Dios? Que busquen dentro de sí mismos las bendiciones. Que juzguen si pueden recibir el perdón de sus pecados. Cuando sienten más tristeza por sus pecados, piensan que entonces hay esperanza de perdón o, cuando piensan que han comenzado a vivir un poco mejor, que ahora esto moverá a Dios para perdonar sus pecados. Juzgan su justificación por el estado de su santificación. Todavía ven tantos pecados en sus vidas y todavía luchan con su carne. Entonces pueden concluir erróneamente: “No soy del pueblo de Dios” o “Mis pecados no son perdonados”. ¿Es este el fundamento para el perdón? No, afortunadamente, no porque entonces no habría esperanza de perdón.

Leamos la pregunta y la respuesta de nuevo. Escucha cuidadosamente; hay mucha instrucción en la respuesta:

“¿Qué crees de la remisión de los pecados? Creo que Dios, por la satisfacción de Cristo, no quiere acordarse jamás de mis pecados, ni de mi naturaleza corrompida, con la cual debo luchar toda la vida, sino que gratuitamente me otorga la justificación de Cristo para que yo nunca venga a condenación.”

La remisión de los pecados es un acto de Dios sobre la satisfacción de Jesucristo. Esta es la base. El fundamento no son tus sentimientos ni tu santificación. **Efesios 1:7**, “En quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia”

Leemos en la respuesta: *“Creo que Dios, por la satisfacción de Cristo, no quiere acordarse jamás de mis pecados, ni de mi naturaleza corrompida, con la cual debo luchar toda la vida”* Queridos amigos, ¿Desean que todos sus pecados sean perdonados y olvidados? Cuando Dios perdona los pecados, se olvidan. Son “quitados de la memoria”. Lo que significa que no se “levantarán” en juicio contra la familia de Dios. **Miqueas 7:19**, “El sepultará nuestras iniquidades, y echará en lo profundo del mar todos nuestros pecados.” En relación con este versículo, Thomas Brooks dijo lo siguiente: “Cuando Dios perdona los pecados, no los arroja al mar como un corcho; un corcho se levantará de nuevo. Pero cuando Dios perdona los pecados, los arroja al mar de la sangre de Cristo como un pedazo de plomo que se hunde hasta el fondo para nunca mas ser visto.”

Hijos de Dios, queridas ovejas del Buen Pastor, todos sus pecados son echados en el mar de la sangre de Cristo. Dios los perdona y les brinda la justicia de Jesucristo. *“sino que gratuitamente me otorga la justificación de Cristo para que yo nunca venga a condenación.”*

Aquí leemos del gran intercambio, todos los pecados del pueblo de Dios son puestos sobre Jesucristo y Él pagó por ellos. Y todos Sus beneficios que Él ganó se convierten en posesión de

ellos. Lutero dijo: “Estoy tan contento de que Jesucristo tomó mis pecados y recibo Su salvación. Él tomó mi culpa y yo recibo de Él la justicia. Él tomó mi maldición y yo recibo de Él la bendición”. Lutero tenía la seguridad de saber que sus pecados habían sido perdonados por Jesucristo.

Ahora piensa en el orden de la remisión de los pecados. Tengo una pregunta ¿La mujer pecadora de nuestro capítulo primero escuchó que sus pecados fueron perdonados y luego tuvo fe en Jesucristo? No. Pecador, ¿es eso lo que estás esperando? ¿Primero quieres recibir y luego vas a confiar? Nunca será así. Mi amigo mi amiga, aprende de esta mujer en esta historia en Lucas 7. Esta mujer vino a los pies de Jesucristo como pecadora, confiando en Su misericordia, y allí recibió el perdón de sus pecados. Y escucha la bendición que recibió: se fue a casa en paz. **Lucas 7:50**, “Pero Él dijo a la mujer: Tu fe te ha salvado; ve en paz.” **Romanos 5:1**, “Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo.” Querido amigo, ¿está inquieta tu alma? ¿Deseas la bendición de la paz en tu alma? ¿La reconciliación con Dios? ¿La comunión? Búscalo todo en el Señor Jesucristo. Pon toda tu esperanza en Él y Él te bendecirá con una paz inefable. No hay palabras para describir la bendición de la paz en el alma por la gracia de Dios.

La remisión de los pecados. ¿Por qué es necesario la remisión de los pecados? ¿Cuál es la gran necesidad de cada persona en el mundo? Son pecadores, y tienen una montaña de pecados contra Dios. Cuando tú y yo muramos nos encontraremos con nuestro Creador, un Dios Santo y Justo. ¿Cómo podemos encontrarnos con Él en paz? Sólo si nuestros pecados son perdonados. ¿Cuál es el único fundamento para la remisión de los pecados? Dios Padre solo puede perdonar a través de la satisfacción de Jesucristo. ¿Cómo se conectan los pecadores con Jesucristo? Por la fe. Por el don de la fe.

Querida congregación, tú y yo solo podemos estar ante Dios en paz como pecadores perdonados. Y aquellos que son perdonados están libres de condenación ahora y en el tribunal de Dios. **Romanos 8:1**, “Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu”.

Hermanos, que grandes bendiciones para la iglesia viva de Dios, para todos los creyentes, para todas las ovejas. Buscan estas bendiciones en Dios a través de Jesucristo. **Salmo 130:3-4**, “JAH, si mirares a los pecados, ¿Quién, oh Señor, podrá mantenerse? Pero en ti hay perdón, Para que seas reverenciado.” **130:7**, “Espere Israel a Jehová, Porque en Jehová hay misericordia, Y abundante redención con él;”

Terminemos esta noche dando gracias a Dios por su inefable don. **Salmo 116:12**, “¿Qué pagaré a Jehová Por todos sus beneficios para conmigo?” Amén.